

Comentario del texto *El cogito lacaniano y el cuerpo de Leonardo Gorostiza* (1).

Por: Ana María Haddad A.

La lectura del texto de Leonardo Gorostiza titulado “El cogito lacaniano y el cuerpo” me anima a ahondar en la lectura de las distintas variaciones del cogito cartesiano que produjo Lacan a lo largo de su enseñanza.

Intento desarrollar esta secuencia a partir de una conferencia (2) y un artículo (3) de Marie-Helen Brousse quien ha profundizado sobre la relación de “El cogito cartesiano y el cogito Lacaniano” y quien ubica la importancia para la teoría psicoanalítica a partir de sus estudios filosóficos y psicoanalíticos.

¿Por qué Lacan retorna el cogito cartesiano una y otra vez en la elaboración de su teoría?

En su conferencia MH Brousse, menciona que para Lacan el *cogito* es un recurso para el avance de la teoría analítica, y hace un desarrollo de la importancia del tiempo de Descartes para decir que “el criterio de la verdad cambia de acuerdo a la época”. Comenta que Descartes cerró por siglos la cuestión de la verdad en relación con la constitución de los saberes. Antes el criterio de la verdad era el dogma religioso. La referencia religiosa como criterio de medida de la verdad y de la certeza desaparece a final del siglo XVI y principio del siglo XVII. Lo que viene como desafiando a este criterio religioso de la verdad es la ciencia. Descartes dio una base, un marco que sigue funcionando desde el siglo XVII hacia más o menos finales del siglo XX”.

Señala que en la actualidad estamos en un momento de apertura de la cuestión de la verdad como en el siglo XVII y menciona dos razones:

La primera “porque estamos al siglo XXI en un momento en que el cogito no puede funcionar, **deja de funcionar como el fundamento del orden simbólico nuevo**”.

Y la segunda razón es que hay otros dos ejes utilizados por Lacan en Descartes: la referencia al cuerpo por un lado, el cuerpo reducido a un espacio y, por otro, la cuestión de las máquinas, el cuerpo máquina.

Brousse ubica entonces tres elementos retomados por Lacan a lo largo de su enseñanza: el *cogito*, el cuerpo vacío del espacio y el cuerpo máquina, tal como lo menciona de alguna manera en su artículo Leonardo Gorostiza.

En su artículo “Variaciones sobre el cogito”, MH Brousse antes de iniciar su recorrido por las variaciones realiza una introducción sobre las versiones cartesianas:

En el *Discurso del método*: “pienso, luego soy”

En las *Meditaciones metafísicas*: “Yo soy, yo existo” (4)

Primera variación en Lacan (5):

En Descartes el “yo pienso, yo existo”:

- Funda la posibilidad de un saber sin sujeto.
- El sujeto está del lado del pensamiento (no del cuerpo).
- El “Yo pienso, yo soy”: implica la actividad de pensar que se agarra a ella misma, no implica pensar en alguna cosa. Para que funcione sería decir así de eterno “yo pienso yo soy, yo pienso yo soy, yo pienso yo soy”. Es el hecho de pensar que pienso que me permite estar, estar como pensamiento. MH Brousse también hace referencia al *Seminario 9, La*

Identificación, en donde Lacan escribe de esta manera: “yo pienso, yo soy” pero “yo pienso que pienso que yo soy”, de tal modo que el ser es lo que corresponde a un pensamiento totalmente vacío.

- Es un sujeto definido como pura potencia de representación. (Es el hecho de pensar que pienso que me permite estar, estar como pensamiento)
- A este sujeto de representación le es correlacionado “la existencia” (cortada del cuerpo).
- El saber se encuentra liberado del sujeto que lo produce. (los pensamientos de un sujeto no inciden sobre el saber)
- Permite separar el pensamiento de la subjetividad (el cogito liberó a la ciencia...del sujeto)
- Muestra un sujeto sin pasiones, reducido a la enunciación. Al decir el sujeto “...yo soy”, no está afectado. Es un núcleo separado de su cuerpo y de sus pasiones, de sus deseos de sus temores.
- El sujeto del *cogito* es el de los espacios infinitos y de los “instantes” porque el sujeto está ligado al instante de decir.

Lacan va a reglar la situación dejada en suspenso por los mismos psicoanalistas de la relación de la praxis freudiana con el discurso de la ciencia. Muestra el lazo entre el sujeto del psicoanálisis y el sujeto de la ciencia. Para Lacan el *cogito* es la condición epistemológica del surgimiento del sujeto psicoanalítico, es decir del sujeto del inconsciente.

El “sujeto” en Lacan:

- La primera variación de Lacan sobre el cogito cartesiano es la definición misma del sujeto: “el sujeto es lo que está representado por un significante para otro significante”.
- El sujeto del psicoanálisis es el efecto de la cadena significante.
- El psicoanálisis reintroduce al sujeto en el campo del saber científico. Lo reintroduce como objeto de un saber, sujetado al lenguaje que lo constituye.

Segunda variación en Lacan:

Para esta variación se retoma dos ideas: la duda como apoyo de la certeza y la cuestión del Dios mentiroso en lo que concierne al inconsciente. (6)

En su conferencia dice MH Brousse “La mayor certidumbre –que es lo que consigue el *cogito*– es el valor de la verdad, correspondiendo “certidumbre” a la ciencia: una definición matemática tiene un resultado cierto, demostrado. Entonces, el criterio de la verdad del *cogito* es el mismo que el de la matemática: certidumbre. En el cogito, la única certidumbre es que en el momento cuando pienso, pienso que pienso; yo puedo representarme pensando pero puedo no saber nada”.

El problema fundamental es, dice Brousse, la discontinuidad entre “yo pienso” “yo soy”. De tal manera que el *cogito* es la fórmula que permite anudar el pensamiento como combinatoria significativa, con el ser que no tiene nada que ver con la combinatoria significativa; y la hiancia entre los dos es precisamente lo que el *cogito* hace desaparecer. Hace desaparecer la diferencia entre lo universal del pensamiento y lo particular de la vida; de tal manera que con este sujeto limpio de todas las impurezas del ser, es decir del amar, odiar, todas esas pasiones se van con el cuerpo y no queda nada más que el ser reducido al pensamiento. Entonces no es Descartes que está o que es, es el pensamiento lo que queda, como una afirmación de que si hay el sujeto, es el pensamiento. Y era lo necesario para la ciencia. (7)

Planteamiento en texto “Variaciones sobre el cogito con respecto a: “yo pienso, yo soy”

Construcción de Descartes:

- Plantea una coordinación y un orden deductivo.

- Anudaba los dos elementos en el mismo acto.
- Por el luego (o la coma) apoya la existencia sobre el pensamiento, en tanto acto, porque es en el acto de decir que se experimenta la existencia.
- Hay un sujeto sin saber, pero no sin Otro, puesto que hace falta Otro para eternizar el *cogito*. Descartes tiene que introducir el Otro mayúsculo de Dios que va a encargarse de sostener este movimiento.

Planteamiento de Lacan:

- Construye una disyunción.
- Desanuda los dos elementos por un *o* exclusivo.
- Coloca por un lado el pensamiento, por el otro la existencia y critica la articulación de Descartes a partir de ese acto de auto-proclamación.
- La objeción que hace Lacan al cogito cartesiano es la *transferencia*. El sujeto supuesto saber es un Otro que es saber sin sujeto. La cadena de los significantes representa al sujeto para otro significante, pero si no hay nadie para dar cuenta de este sujeto que es representado, la cadena continúa.

El analista está allí para captar al sujeto en el momento en que se desliza del significante 1 al significante 2, pescarlo como efecto en un lapsus, en el acto fallido, y darle el estatuto de un saber. Sin esta suposición de sujeto al saber, no hay psicoanálisis.

Es el sujeto supuesto saber el que obliga a desanudar lo que el acto cartesiano había anudado y a reformular el cogito como “o yo pienso o yo soy”.

Brousse menciona que en el Seminario “El acto psicoanalítico” Lacan despliega las dos operaciones subjetivas que son la alienación y la separación y afecta las dos partes del cogito con la negación y esto da lugar a otras variaciones que *son maneras de formular el inconsciente, tanto del lado significante “yo pienso”, cuanto del lado objeto “yo soy”*:

- “O yo no pienso o yo no soy”
- “yo no pienso allí donde soy”
- “Yo no soy allí donde pienso”

Este nuevo cogito permite:

- Formulación del pasaje al acto: “yo soy, yo no pienso”
- De la procrastinación: “yo pienso, yo pienso, yo pienso, ergo no soy allí”

Con respecto al velo formulado y siendo la transferencia el motor que pone en marcha la alienación – que no es otra cosa que la asociación libre - y que concluye con un $-\phi<> a$. Define la castración a partir del “yo no soy”, y el objeto “*a*” a partir del “yo no pienso”

Utiliza los cuantificadores, el universal “para todo” que remite al concepto y el de la existencia, “existe”. Surge como un hallazgo que responde a las aporías de la lógica clásica y de la diferencia insalvable entre el campo del pensamiento, en el cual todo puede existir puesto que yo puedo pensar casi todo, y el campo de la existencia, donde se está en el registro de las respuestas de lo real.

Tercera variación en Lacan:

Brousse se refiere a otro aspecto que toca Lacan en el mismo período: La operación del cogito cartesiano produce el rechazo del cuerpo fuera del pensamiento. Al pensar el cogito indefinidamente en el cogito cartesiano se tiende a atenuar la diferencia entre el ser humano y una máquina de pensar.

Variación lacaniana: Desarrollo de una categoría del objeto *a*. (8)

Se formula: *Yo pienso luego: yo estoy marcado por lo uno*, que es la modalidad de la identificación al trazo unario.

Explica Maria-Helene Brousse: Los sujetos están marcados por “S uno” ese trazo que los identifica en función del efecto real de una experiencia de goce, inseparable del significante que la hace advenir. Este goce producido por el lenguaje y la palabra, ahí tienen el objeto *a*. Es lo que hace desear a un sujeto, lo que le da su estatuto de semblante de ser. El objeto *a* es pues la constante, incesantemente repelida, siempre punto de fuga, de la existencia del uno. (9)

Cuarta variación en Lacan (10)

Nueva lectura que hace Lacan de Descartes:

“**eso se piensa**, luego soy”

Nueva formulación de Lacan.

“eso piensa, luego yo soy”

Cita de Lacan: “No solamente “hay de lo Uno”, pero eso se ve en que lo Uno, él, no piensa. “**Él no piensa**, luego yo soy”.

La fórmula de Descartes “eso se piensa” se opone a la fórmula lacaniana “Él no piensa”. El Uno, trazo unario, no piensa. Él dice, porque el decir participa de la satisfacción. Él no permite existir al decir.

MH Brousse dice en su conferencia: El psicoanálisis lacaniano pero también freudiano introdujo, que no se trata de un “*je pense*”, se trata de un “*ça pense*”, “ello piensa”. El inconsciente es un saber que funciona como combinatoria sin que el individuo se anime a hacerlo funcionar, funciona solo. Entonces podemos en cierta manera reemplazar el “yo pienso” por un “*ça pense*”, “ello piensa”, y eso vale en todos los ámbitos de la ciencia.

Lacan substituye el *eso* por el Otro del lenguaje. Pero el Uno no es precisamente este Otro, aquí escrito “eso”. El Uno no reenvía al otro del lenguaje, sino al acto de decir, con la vertiente creacionista que produce de lo real. Este Uno no produce sentido, sino lo real en la marca que él produce. El Uno no piensa, cifra, o aún marca.

Una segunda referencia en este apartado alude al “pensamiento”. Dice que el *Yo pienso, yo soy* es una pesadilla en sí mismo porque la idea de que la existencia sostiene al pensamiento es horrible. Esta manera cartesiana de negar que los sentidos sean un índice cualquiera de real hace caer en un mundo de sombras “hechas a la ligera” que no deja de evocar el mundo del delirio de Schreber.

Se pregunta MH Brousse ¿cuál es entonces la naturaleza de ese “yo soy” sin cuerpo y sin historia? Excluye la división subjetiva como la falta, hay ausencia de la sexualidad como del deseo.

Antes de ingresar a la última variación lacaniana que propone Marie-Helene Brousse, introduzco algo en relación a la substancia gozante que propone Gorostiza en su artículo.

Propuesta de Descartes : Pienso luego soy

Serie de variación:

Pienso luego gozoy

Pienso, luego Se goza (rechazo, forclusión del gozoy, que va a aparecer en lo real bajo la forma de un “Se goza)

Gorostiza en su escrito retoma esta variación para decir que

Del lado de:

Se goza

Gozo: (producido por el pensar)

Se encuentra:

El cuerpo

(En su dimensión real, como algo que "Se goza".
Que es del orden de la existencia.

Goce

(Ligado al ser, al objeto "a", semblante de ser)
(El ser le es supuesto al objeto a)

En la experiencia analítica, la substancia gozante es la que surge de la acción del significante sobre el cuerpo, del significante que es la causa del goce.

Descartes buscaba un fundamento seguro para la ciencia. Con este fin, distinguió dos sustancias y dos métodos diferentes para abordarlas de acuerdo a su naturaleza. El cuerpo funciona con principios distintos de los del alma porque está organizado con elementos materiales. Por eso Descartes, a la hora de entender el cuerpo humano, recurre a la imagen de la máquina; de ahí que su teoría fuera denominada *mecanicista*. El alma, en cambio, es conciencia pura y, por ello, transparente a sí misma. La *res cogitans* constituye la esencia del hombre. A pesar de esto, Descartes defendió una interrelación entre el alma y el cuerpo a partir de la glándula pineal. (11)

El psicoanálisis no es dualista porque considera que el *parlêtre* es el inconsciente y el cuerpo. Lo real, como dice Miller, es el impacto de las palabras en el cuerpo. (12)

Quinta variación en Lacan (13)

Para este momento de la teoría de Lacan, no puede prescindir de la escritura porque pone en acto "el equívoco" como el centro de la interpretación analítica. La escritura le da la espalda al sentido, para hacer surgir con la idea del "no sentido", los "sentidos", es decir el cuerpo. Victoria del cuerpo sobre el pensamiento como prueba o experiencia de lo real en psicoanálisis. (14)

Lacan muestra la diferencia entre filosofía y psicoanálisis, dos formas opuestas de subversión.
Subversión de los saberes en Descartes
Subversión del sentido en psicoanálisis.

Dos formas de relacionarse con el lenguaje:

Desde la filosofía: creer que él es a su vez índice de lo real y de la verdad para el filósofo.

Desde el psicoanálisis: hacer del equívoco del decir, que es estallido del sentido, el signo de lo real para el psicoanalista.

MH Brousse presenta aspectos importantes del Seminario de Lacan en esta última sección de las variaciones:

¿Qué es un hecho? Es justamente él, el sujeto, quien lo hace. No hay hecho sino por el hecho de que el hablante-ser (*parlêtre*) lo diga.

Descartes dice: "el cogito, es un hecho" efectivamente es un hecho porque él lo dice. Lacan prosigue "No hay más hechos que los que el hablante-ser (*parlêtre*) reconoce como tales al decirlos.

Solo hay hecho de arteificio, y es un hecho que él miente, es decir que instaura en el reconocimiento falsos hechos – esto porque tiene mentalidad, es decir, amor propio. Es el principio de la imaginación. Él adora su cuerpo porque cree que lo tiene. En realidad no lo tiene. Pero su cuerpo es su única consistencia mental, por supuesto. Su cuerpo huye en todo momento.

Brousse concluye sobre las anotaciones anteriores: Lo imaginario sólo es consistente y el pensamiento se reduce a la “mentalidad” o amor propio, amor de esta imagen que él cree tener. Lacan retoma: él es consistente “y es lo que le es, a la mentalidad, antipático únicamente porque ella, ella allí cree tener un cuerpo que adorar” la mentalidad, nombre que aquí da Lacan al pensamiento, extiende, por la creencia en la imagen, la consistencia de esta al cogito.

La experiencia analítica demuestra una inconsistencia del pensamiento, la unidad de la imagen y la naturaleza fundamentalmente discontinuista del pensamiento. Entonces aparece la última reformulación lacaniana del cogito: “Yo lo panzo, es decir, lo hago panza, luego lo sufro” Ella reintroduce el cuerpo en el mismo lugar en donde el cogito lo había expulsado. Es un cogito al revés. Fundado sobre la expulsión del cuerpo, lo vemos construido a partir de él y del tratamiento más trivial que se le pueda prodigar.

Es también la ilustración de que el psicoanálisis empuja no a lo trágico, sino a lo cómico porque éste devela siempre la carga de goce que subyace al sentido.

Leonardo Gorostiza retoma esta última reformulación lacaniana en su artículo “El cogito lacaniano y el cuerpo” para concluir que “Sea como fuere, lo central es que aquí Lacan culmina ese movimiento de reintroducción del cuerpo que el cogito cartesiano – leído en la oposición y disyunción entre substancia pensante y substancia extensa- había expulsado. Lacan no solo “...llega así hasta levantar este último velo cartesiano y descubre, bajo el ideal del pensamiento, la crudeza del goce”, sino a dejar sutilmente indicado un punto de anudamiento que es precisamente ese misterio, el del cuerpo hablante, el misterio de la unión de la palabra y el cuerpo.” (15)

Según Marie-Helene Brousse, Lacan llega con su rigurosidad hasta levantar este último velo cartesiano y descubre, bajo el ideal del pensamiento, la crudeza del goce. Lacan es conducido a diferenciar el pensamiento del tipo “mentalidad” (sentir, imaginar, creer, etc) y el número. Lo que fue expulsado, expulsado del sujeto por la ciencia, del objeto por el yo (je), del cuerpo por el pensamiento, consecuencias del cogito, es así reintroducido en el seno de la experiencia analítica.

Se puede entonces calificar el trayecto realizado por Lacan con Descartes como la reformulación de una teoría del sujeto y sus modos de goce, que corresponde al estado actual de los saberes. (16)

BIBLIOGRAFIA

- 1- Gorostiza, Leonardo, “El cogito lacaniano y el cuerpo”, Parte I y II.
- 2- Brousse, Marie-Helene, Conferencia “Descartes con Lacan”, Centro Cultural Pasaje Dardo Rocha, La Plata, Abril 25/2012. Conferencia dictada en el año 2012 antes del VIII Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis “El Orden Simbólico del Siglo XXI...”
- 3-Brousse, Marie-Helene, “Variaciones sobre el cogito”, en Filosofía – Psicoanálisis, Tres Haches, Argentina 2005.
- 4- Op. cit., pag. 89
- 5-MH Brousse ubica cronológicamente la referencia en Lacan: textos epistemológicos de los *Escritos*, “La ciencia y la verdad”
- 6- En “Variaciones sobre el cogito”, MH Brousse ubica cronológicamente esta variación en Lacan, seminario XI de 1964. Capítulo III “Del sujeto de la certeza”, Capítulo XI “Análisis y verdad...”
- 7- Op. cit. Conferencia “Descartes con Lacan”.
- 8- MH Brousse ubica como referencia para desarrollar este punto el Seminario XVII, El reverso del psicoanálisis, capítulo XI, apartado titulado “El objeto a y el cogito” por Jacques-Alain Miller.
- 9- Op. cit., pag. 97,98.
- 10-Brousse ubica como referencia de su trabajo El Seminario XIX, sesión del 17 de mayo de 1972, y El Seminario XXI, sesión del 15 de enero de 1974.

11- El psicoanálisis y el mind-body problem – Patricia Moraga

<http://oimperiodasimagens.com.br/es/faq-items/el-psicoanalisis-y-el-mind-body-problem-patricia-moraga/>

12- Referencia de Patricia Moraga.- Tomada de Miller, J.-A., “ El inconsciente y el cuerpo hablante” en *Revista Lacaniana de Psicoanalisis*, 17 (2014) p. 22.

13- MH-Brousse señala como referencia el Seminario “El síntoma”, sesión del 13 de enero de 1976.

14- Op. cit., pag. 100.

15- Op. cit., pag. 5

16- Op. cit., pag. 102.